|  |
| --- |
| **Educación: los limeños opinan** |
|   |
|  |
|   |
|  |
| 03 / 2005 |
| ***Santiago Pedraglio***Según el último Barómetro de la Universidad de Lima, solo el 9,1% califica a la educación peruana como muy buena o buena. Un grueso de los limeños la consideran regular (51,9%) y los que creen que es mala o muy mala han disminuido ligeramente en el último año (43% a 38%). Sin embargo, se constata una diferencia sustantiva en la valoración de la educación que brindan los colegios estatales y los privados. Mientras que la de los estatales recibe la calificación de muy buena o buena de solo un 10,4% de la población, la de los privados alcanza un 64,6%. El contraste se evidencia más cuando en la categoría mala o muy mala los estatales obtienen un elevado 30,2% y los privados, 1,5%. La población limeña -probablemente con algo de exageración porque no todos los colegios privados son lo mismo, ni tampoco los estatales (baste mencionar a la red de colegios de Fe y Alegría)- expresa una clara preferencia que contrasta con el dato de que la gran mayoría de la población escolar se educa en colegios públicos. Esta valoración, por otro lado, no hace sino incrementar la ilusión o el esfuerzo y el gasto de las familias, en la idea o la realidad de que sus hijos asistan a escuelas privadas, a pesar del enorme costo que esto conlleva. Sin embargo y a contracorriente de lo señalado, la calificación de los maestros es más deferente: el 30,2% que el 2004 los estimaba en el nivel de mala o muy mala, en el 2005 se ha reducido a 23,8%. Ha crecido el número de aquellos que creen que es regular (de 56,8% a 63%). La mayoría, por otro lado, sigue considerando que los docentes están mal o muy mal remunerados: si el año pasado el porcentaje era de 89,6%, hoy es de 88,3%, prácticamente el mismo. Esto significaría que una medida de fuerza del Sutep podría obtener el apoyo de un sector de la población, a pesar de los perjuicios que ocasionaría a los estudiantes. Una novedad es lo que se considera ahora como principal problema de la educación en el país. Este año, a diferencia de 2004, son más los que piensan que es la política educativa (22,4%), y no así la remuneración de los maestros (20,9%). Esta respuesta traslada el problema de la educación al terreno del Estado y del Gobierno, en su función de conductores de la política educativa del país. Paralelamente, la imagen de los maestros se ve afectada de manera creciente. Si bien los encuestados sostienen que ellos están mal o muy mal remunerados, consideran que el nivel académico de los docentes es el tercer principal problema de la educación en el país (en solo un año, este porcentaje ha aumentado de 11,1% a 16,9%). Es preciso, pues, que los maestros, así como su sindicato, sepan que, aunque es sabido que tienen derecho a ganar más por su trabajo, para la población su nivel académico comienza a convertirse en uno de los problemas importantes de la educación en el país. La exigencia de una mejor y más constante capacitación es un reto pendiente para el magisterio y para el sector estatal correspondiente. La tendencia que indica esta evaluación es que la población vería con aprobación creciente que los maestros sean promovidos de acuerdo con el nivel académico que alcancen.  |